



VÍNCULOS VECINALES

PERIÓDICO BARRIAL INDEPENDIENTE DE LAS COMUNAS 10 Y 11

MARZO 2022 - NÚMERO 426 - AÑO 37 - DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Mujeres futbolistas

En la medida que el fútbol femenino se profesionaliza y gana legitimidad, cada vez más niñas y jóvenes se le animan a la pelota en los clubes de barrio.

En Racing de Villa del Parque la consigna es "que todas jueguen". La dupla técnica a cargo del futsal femenino cuenta la experiencia de armar equipo con una generación de chicas que saben que el fútbol, como cualquier otra actividad en la vida, no les debe estar vedada por cuestiones de género.

(Pág. 2)



En Racing debieron agregar grupos de futsal femenino para dar lugar a la cantidad de chicas que se acercan con ganas de jugar.

Página 3

Más cultura para todos: reabrió el Centro Cultural Resurgimiento.

Página 4

Una plaza para Villa Santa Rita: novedades del reclamo vecinal.

Página 5

Un bachillerato popular en el laboratorio Farmacoop de Villa Luro.

Página 6

Música en el aire: charla con la saxofonista, clarinetista y docente Luciana Aranguren.

Página 8

Historias de Vida en el Barrio: presentamos a Ilda Coronel de Trejo, la enfermera de Villa Santa Rita.



FÁBRICA DE MUZZARELLA

TRES ALMACENES:

- ♦ Cuenca 2334 (y Lascano)
- ♦ Sanabria 2600 (y Baigorria)
- ♦ Alcaraz 4310 (y Gualaguaychú)

HORARIO: 8:00 a 20:00 hs.

¡DESCUENTOS!

Lunes 10 % a jubilados
Martes 10 % a docentes

CONTACTO:

4648-2208

info@septimovaron.com.ar



¡El club te espera! Por whatsapp al 11 4581-8682



clubimperiojuniors



@imperio_juniors

Desde 1935, Formamos Equipos.



IMPOSIBLE

Gral. César Díaz 3047 - Villa Santa Rita 4581-8682

Pasión en el futsal femenino

Por Federico Baigian

Que el fútbol femenino está en auge no es una novedad, basta con ir a la puerta de Nogoyá 3045 para entender que lejos de ser una moda, es una realidad. Desde hace rato las pibas en Villa del Parque andan con botines, comparten camiseta y gritan goles, todas con un mismo objetivo: que gane Racing.

En la **Sede Capital de la Academia** no hay preferencia entre el Futsal masculino y el femenino --de hecho, actualmente no existe tira de masculino--. Tampoco faltan elementos para que las jugadoras entrenen. Sin embargo, esto no es suficiente para explicar por qué cada vez más chicas se acercan los martes y jueves. Para averiguar el motivo de este interés, Vínculos Vecinales fue a charlar con la dupla técnica que dirige la **segunda tira de futsal femenino**, previo al inicio de una nueva temporada.

La dupla técnica

Mariana "Beto" Colman tiene 32 años, es futbolista de Chicago y DT en Racing de Villa del Parque. Arrancó como jugadora en el Futsal de Racing en 2016 y en el 2018 se transformó en ayudante técnica. Así comenzó para ella una nueva experiencia, y como recompensa por su desempeño, en el 2021 le encomendaron un grupo de chicas que había comenzado a entrenar en forma recreativa y ahora compite en la Liga. **Emanuel Divico** tiene 30 años, jugó hasta los 17 en las inferiores de Platense en fútbol once y dirigió categorías infantiles en diferentes clubes de Buenos Aires. De grande siguió jugando y participando en torneos amateurs, en distintos clubes de barrio. Fue en ese recorrido que conoció a Pablo Gómez, técnico del futsal masculino de Racing Capital, quien el año pasado lo convocó para jugar y luego le propuso dirigir la segunda tira de futsal femenino, junto a Colman, reto que obviamente aceptó.

¿Cuál es su experiencia como dupla?

Beto: Ema es un gran compañero y nos complementamos muy bien. Coincidimos en las ideas y en las formas: eso es muy importante y no sucede siempre. Y estoy tranquila porque cuando yo no puedo asistir porque me coincide con los entrenamientos en Chicago o se me superponen los partidos, sé que él siempre está. Supimos hacernos muy amigos tanto dentro como fuera del club, y sentimos el mismo amor por el deporte.



Pasión de entrenadores: Mariana "Beto" Colman y Emanuel Divico, directores técnicos de futsal femenino en Racing Villa del Parque



Previo a que empiece el campeonato 2022 las jugadoras participan de un torneo amistoso.

Ema: Ella es una crack, la conocí hace tiempo en un partido mixto y me quedé encantado por la forma en la que juega. Como técnica es muy atenta, siempre les recomienda a las chicas algún video para que puedan aprender algo más, o directamente lo trae al entrenamiento. Realmente la admiro, es muy seria y divertida a la vez. Sabe muchísimo y es muy clara para explicar los conceptos del deporte. Las pibas la terminan amando, le tienen una admiración increíble y ella es muy cercana a las jugadoras.

La DT se crio en Villa del Parque y recientemente se mudó a Villa Urquiza. Conoció la pasión por el fútbol a los 12 años, jugando con su primo. Tuvo un paso fugaz por el fútbol once de River y su primera experiencia en Futsal fue en el equipo de Atlanta. Actualmente, además de Racing, dirige a la 4ta categoría de Chicago. Se gana la vida trabajando en el área de Recursos Humanos del Ministerio de Agricultura.

Por su parte el DT vive en Moreno, dejó el fútbol profesional antes de cumplir la mayoría de edad porque con el trabajo y el estudio no le quedaba tiempo. Es empleado de una droguería en Núñez y el año pasado, abrumado por la pandemia y la virtualidad, abandonó la carrera de contador. La posibilidad de dirigir en Racing volvió a conectarlo con el fútbol y el cambio es algo que lo hace feliz.

¿Cómo son las pruebas y la evolución de las jugadoras?

Beto: cuando ingresa una jugadora nueva, nos tomamos dos o tres entrenamientos de prueba y según cómo responde vemos en qué categoría sumarla. Lo importante es que **no solemos dejar a nadie sin lugar**, tratamos de que todas las que se acercan permanezcan en el club. Cuando yo arranqué no había casi equipos de fútbol femenino y que hoy las nenitas tengan la oportunidad de empezar a jugar desde tan chicas me encanta, y por eso quiero colaborar siempre.

Ema: Ésta es mi primera experiencia dirigiendo chicas. Algunos me aconsejaban que tenga cuidado porque supuestamente las pibas tenían otro carácter, me llenaron de miedo y la verdad que nada que ver, son unas genias. **El grupo que tengo tiene muchas ganas de aprender.** Y son esponjas, absorben todo. Las chicas por lo general comienzan a jugar a los 14 años, y entre esa edad y los 19 mejoran mucho más que un chico, que por ahí arrancó a los 6 años a patear una pelota. El chico ya viene con más experiencia, pero en ese lapso de tiempo no crecen tanto en su nivel como lo hacen las chicas.

¿Cuáles son los objetivos?

Beto: Mi objetivo personal digamos que ya lo cumplí: tener a chicas que llegaron sin ninguna experiencia y hoy en día te paran la pelota con la suela y te hacen un pase con calidad. Hay un trabajo de equipo hermoso, y **cada vez que en un partido sale algo que entrenamos en la semana, se me pone la piel de gallina.** Eso lo cumplí. Ahora me gustaría que empiecen a ser cada vez más competitivas, que al otro equipo le cueste ganarles a Racing.

Ema: Me gusta siempre que las chicas se desarrollen y mejoren en el deporte. Obviamente, uno en algún momento se va a poner resultadista, pero más allá del nivel competitivo, **disfruto con Beto cuando las pibas hacen cosas que antes no hacían.** Como grupo veo que cada vez están más unidas, y a partir de eso se trabaja diferente.



"Mi objetivo personal ya lo cumplí: Tener chicas que llegaron sin experiencia y hoy día te paran la pelota con la suela o hacen un pase de calidad", dice la DT.

Racing puede incorporar jugadoras durante todo el año y aunque las expectativas ya se superaron, las puertas no se cierran, por el contrario, se abren de par en par. Desde el club alientan a que las pibas se prueben, intenten en el deporte vestidas de blanco y celeste y conozcan un amor que no tiene retorno: el de la pelota. ▴

TRUE LOVE

PET GROOMING

Baños

Cortes de raza

Accesorios

Av. Álvarez Jonte 3459
4567-5621



Más cultura para todos

El Centro Cultural Resurgimiento reabrió sus puertas. Volvieron las actividades de siempre y nuevas propuestas.



En el amplio y luminoso salón del segundo piso se desarrollan las clases de gimnasia artística y circo. El espacio está equipado con paralelas, vigas, trampolín, cama elástica, telas, trapecios y colchonetas.

El centro cultural de Artigas y Jonte reabrió casi como en los viejos tiempos. Por sus características, el retorno fue más difícil para este espacio que para otros. El edificio compartido con el Cesac 34 supuso privilegiar la actividad médica antes que la cultural: la sala de teatro fue durante meses utilizada como centro de testeo y luego de vacunación antigripal. Durante la pandemia, muchos de los talleres de Resu mantuvieron cierta continuidad en forma virtual y otros, de a poco, el año pasado pudieron ir retornando a la presencialidad.

Pero este 2022 Resurgimiento reabre con todo. Vuelven las actividades gestionadas por la Asociación y vuelven las del programa cultural del Gobierno de la

Ciudad, porque **Resu tiene la particularidad de funcionar con ambos formatos: el de asociación civil sin fines de lucro (como cualquier club) y el de centro cultural público (con talleres gratuitos cuyos docentes son contratados por el ministerio de cultura de Caba).**

“Previo a esta reapertura hicimos obras en todos los pisos para mejorar la ventilación”, cuenta Andrea Fontanella, presidenta del centro cultural y profesora de gimnasia artística. “A la sala del segundo piso, donde funciona la escuela de circo y la de gimnasia, se le agregaron dos ventanas; al salón de los espejos del primero, se le colocaron dos extractores a motor; al techo de la sala de teatro le pusieron tres sombre-

ros eólicos y también se le cambiaron algunas chapas deterioradas por otras nuevas. Todo esto fue posible gracias a subsidios que recibió el centro cultural tanto de Nación como de Ciudad.”

Actividades

Con el espacio listo para recibir a sus viejos y nuevos habitués, se lanzó la inscripción y comenzaron las clases. Para adultos hay yoga, pilates, gimnasia, zumba y teatro; para adolescentes y jóvenes también hay telas, acrobacia aérea, danza contemporánea y este año sumaron sipalki, un arte marcial coreano; para chicos y chicas está la escuela de circo, la de gimnasia artística, hay danza clásica, danza jazz y ritmos urbanos. Todas estas clases son gestionadas por la asociación civil y tienen una cuota mensual, como sucede en los clubes. A la par, también volveron a la modalidad presencial los talleres gratuitos del Circuito de Espacios Culturales, con clases de guitarra, coro, tango, teatro y dibujo. El taller de la memoria y el taller de radio continuarán en modo virtual porque la mayor parte de sus participantes son adultos mayores. El segundo sábado de cada mes retornan los Encuentros de Bienestar, una propuesta de trabajo físico, mental y espiritual “para gestionar el estrés”, afirma Andrea Fontanella, quien también coordina esta actividad. ▶

Dirección: Artigas 2262
Ig: @resurgimiento.c.c
Facebook: Resurgimiento

Juguetería
“YAMANCA”

Pago en cuotas con tarjeta
Mercado Pago

Librería
escolar y comercial

📍 Cuenca 2299 📞 11 6268-8995

📱 Juguetería Yamanca

Homero
BAR

El Bodegón
de Villa del Parque

NOGOYA 3190

📞 4504.4051 📱 11.3448.1414

La Esponja
BLACK COFFEE & CRAFT BEER

COFFEE
to
go

📍 Av. Seguro 1401

Especialistas del café

seguinos en las redes

📱 VÍNCULOS VECINALES

Desde 1958
Artesanía
en Pastas

La Juventud Argentina

📞 4582-0388 📞 11-2305 2419 📱 lajuventudargentina

ENVÍO GRATIS

Fábrica de pastas frescas

TorteleTTis
Capelettis
Agnolottis
Canelones
Lasagnas
Sorrentinos
Pappardelle
Fuchilli al fierrito



ALMUERZOS hasta las 15 hs.
¡de lunes a domingo!

AV. NAZCA 1233
Villa Santa Rita

📞 11 2305-2419

📞 4582-0388

📱 lajuventudargentina

Una plaza para Villa Santa Rita

Duro revés para los vecinos que vienen reclamando por la ausencia de espacios verdes en el barrio.

Una noticia inesperada cayó como balda de agua fría a los vecinos agrupados bajo el lema "Una plaza para Villa Santa Rita": el proyecto de ley 2783, presentado en la Legislatura porteña por la Junta Comunal 11 en noviembre del 2020, acaba de perder estado parlamentario. Estos vecinos y vecinas venían luchando por que dicho proyecto --que propone la expropiación del baldío de Jonte 3224 para construir allí la primer plaza del barrio-- sea tratado durante es-



Vista aérea del baldío de Jonte 3224, lindero al pasaje Granville.

te año legislativo, contando con que su fecha de caducidad sería en noviembre próximo, al cumplirse dos años desde su presentación. Sin embargo, los tiempos de la Legislatura son otros: lo que cuenta es el año de presentación, no el mes. Es decir que un proyecto presentado en el 2020, sea en marzo o en noviembre, tiene chances de ser tratado durante ese año y el siguiente, y no más. "No entendemos que la Junta Comunal lo haya presentado en noviembre, conociendo ellos la reglamentación", dicen desde el colectivo. "Nos preguntamos por qué ninguno de los siete juntistas (de distintos espacios políticos, oficialismo y oposición) hizo nada para que sea tratado en el 2021, ni tampoco los legisladores que los acompañan". "¿Para qué ilusionaron al barrio con un proyecto que no tendría chances?"

Vale recordar que es la segunda vez que pierde estado parlamentario un proyec-

to para plaza en Villa Santa Rita. El primero había sido presentado en 2013, para el mismo lote de Jonte.

A pesar de la sorpresa, el colectivo de vecinos no bajará los brazos. Realizarán nuevas presentaciones, evaluarán otras alternativas de avance a nivel comu-

nal y legislativo. Seguirán convocando al barrio a eventos de visibilización. Continuarán juntando firmas, hasta que Villa Santa Rita tenga su plaza. ▲

Instagram y facebook:
@unaplazaparavillasantarita

Un año de festejos en el Federal Juniors

El club de Monte Castro cumple 95 y sus socios planean festejarlo todo el año. ¡Andá agendando!

12 de marzo: muestra de actividades / 1 de mayo: locro solidario / 25 de mayo: peña folklórica del aniversario, organizada en conjunto con la Asociación de Comerciantes de Monte Castro / Junio: Torneo de Ajedrez, Copa 95° Aniversario - 15 de julio: Brindis institucional con las fuerzas vivas de Monte Castro / 17 de julio: Festival con muestras de actividades, números artísticos y kermese / 21 de agosto: Festejo del día del niño con obras de teatro / Noviembre: Festival y muestra "Retro" con atracciones de ayer y de siempre/ Diciembre: Cena Show de gala, con atracciones artísticas.

Dirección: Sanabria 2125
(entre Jonte y Lascano)
Ig: @clubfederaljuniors
Fb: Club Federal Juniors



/gcba

buenosaires.gob.ar/dengue

Si hay agua, puede haber **DENGUE.**

Cepilemos y demos vuelta
los recipientes que están
en el exterior y pueden
acumular agua.



Buenos
Aires
Ciudad



Un bachillerato popular en Villa Luro

Otra manera de hacer la secundaria: en la fábrica recuperada Farmacoop, un colectivo de educadores ofrecen una experiencia de cursada para jóvenes y adultos que combina contenido curricular y lucha social.

Por Luciano Capristi

“Somos un laboratorio farmacéutico, producimos productos médicos y cosméticos combinando innovación y ética social”. Así se presenta **Farmacoop** en su página web. El laboratorio es el primero en el mundo gestionado por sus trabajadores, y dio que hablar en abril del 2021 cuando se difundió la noticia de que allí fabricarían los primeros test de detección rápida de COVID-19, desarrollados en Argentina y aprobados por ANMAT.

La cursada es de tres años y otorga títulos oficiales. Cuenta con orientación en Cooperativismo y Desarrollo de las comunidades.

Bajo el amparo de esta empresa cooperativa, en un gran galpón que forma parte de sus instalaciones, funciona el bachillerato popular para jóvenes y adultos de Villa Luro. “Es habitual que en las fábricas recuperadas se dé una suerte de entramado con otros movimientos sociales”, dice **Lucía Wajsmán**, coordinadora del bachillerato de Farmacoop y miembro de la **Cooperativa de Educadores e Investigadores Populares (CEIP)**, quien también ejerció como docente en los bachilleratos populares de Impa y Maderera Córdoba.

Luego de convocar al plantel de profesores, diseñar el plan de estudios y realizar los trámites necesarios para darle legalidad, **en el 2021 comenzaron las clases en Farmacoop.**

¿Por qué “popular”?

Estos bachilleratos son otro desencañonamiento de la efervescencia social que produjo la **crisis del 2001**, al igual que las fábricas recuperadas. Surgieron como **una respuesta de las organizaciones sociales a la falta de oportunidades educativas** para infinidad de personas jóvenes y adultas que luego de esa crisis vieron comprometidas sus posibilidades de cursar estudios secundarios.

Los bachilleratos populares son espacios político-pedagógicos, ya que en ellos el contenido curricular va de la mano de la construcción de un pensamiento crítico y emancipatorio, “conviven saberes académicos y de lucha, científicos y de resistencia”, afirma **Daniela Villoldo**, profesora de la materia Políticas Sociales. “La relación que se mantiene entre docente y alumno dentro del bachiller, **deconstruye mucho de la jerarquía de poder que por lo general se genera en las aulas tradicionales.** Los propios alumnos te atraviesan con sus historias de vida, y uno tiene que encontrar el equilibrio para poder educar sin dar la espalda a esas realidades”, detalla **Lala Quinteros**, al frente de la materia Pensamiento Latinoamericano. Y en ese intercambio que este tipo de escuela promueve, “muchas personas encuentran un refugio, además del objetivo pedagógico”, añade Villoldo.

El bachillerato en acción

La cursada es de tres años y otorga títulos oficiales. Funciona en horario vespertino de lunes a miércoles de 18 a 22hs. Cuenta con **orientación en**



Reunión de docentes en los días previos al inicio de clases. “Esa tarde estábamos preparando los volantes y afiches para salir a difundir la escuela por todo el barrio”, cuenta Lucía Wajsmán.

Cooperativismo y Desarrollo de las comunidades.

Las y los docentes trabajan ad honorem; el motor que los mueve es “la **militancia por una educación integral, inclusiva, feminista y popular**”. El material de estudio que utilizan muchas veces lo financian de sus propios bolsillos o con donaciones de vecinos.

El galpón donde dan clase es grande y alcanza para albergar a los distintos cursos, pero necesita ser mejorado para que cada grupo pueda trabajar sin interferir con los otros. Para eso, el bachiller aspira a recibir los fondos del Ministerio de Educación que le permitan realizar las obras necesarias. Confían que así será pues cumplen con todos los requisitos.

Actualmente trabajan alrededor de **treinta educadores**, en parejas pedagógicas. En 2021, año inaugural, asistieron a clase veinticinco alumnos y alumnas de distintas edades. La deserción fue muy baja, menor al 5 %, gracias al acompañamiento y seguimiento personalizado.

En 2021 hubo alumnos y alumnas cursando primer y segundo año. El ciclo lectivo 2022 tendrá la primera camada de estudiantes de tercer año. ▲

Dirección: Medina 156 / Mail: bachifarmacoop@gmail.com

Inscripción: personalmente de lun. a miér. de 18 a 21 hs con DNI (original y fotocopia). Abierta hasta mediados de abril.

Inicio de clases: 14 de marzo.

Ig: @bachipopfarmacoop



Quintana
Electricidad
Iluminación

Av. Alvarez Jonte 3278
6380-1082
eletoquintana@gmail.com



**INSTITUTO
MOVILIZADOR
DE FONDOS
COOPERATIVOS**
COOPERATIVA LIMITADA

**SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL
Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS**

A cargo de profesionales especializados del IMFC

Para solicitar asesoramiento y gestiones
comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

**VINCULOS
VECINALES**

Directora Propietaria: Mariana Lifschitz

Escriben en este número:
Karina Micheletto, Luciano Capristi,
Federico Baigian y Mariana Lifschitz

Redacción: Aranguren 182 PB B - CABA -

Reg. Prop. Intelectual:
Nro. 19497717/ ISSN 1852 - 7140
Integrante de la Cooperativa
de Editores Barriales EBC

Impreso en : Editora del Plata
Concordia 1993 - Gualguaychú, Entre Ríos

Tirada: 2000 ejemplares

Distribución en: comercios, bares,
clubes y centros culturales
de las Comunas 10 y 11

Contacto: vinculosvecinales@gmail.com

Dale vida
a tu **Sueño.**



Tarjetas Credicoop

- Tarjetas Cabal, Visa y MasterCard.
- Amplia red de comercios.
- Puntos Credicoop y millas Aerolíneas Plus.
- Los mejores beneficios.

Tenés Credicoop.

Tenés quien te acompañe.

Te esperamos en la Sucursal Devoto
Sanabria 2963

BANCO CREDICOOP
La Banca Solidaria

Un laboratorio de sonidos

Con su taller Música en el aire, Luciana Aranguren contagia una certeza: “hacer música hace bien, nos abre mundos, cabezas y corazones”.

Por Karina Micheletto

“**E**s hermoso que la música sea parte de tu vida, aunque no te dediques profesionalmente. Hace bien tenerla incorporada en tu cotidiano”. La que habla con Vínculos Vecinales es **Luciana Aranguren**, quien ha hecho de la música su forma de vida. Ha elegido transmitirla especialmente a las personas que, ha comprobado, están entre las que mejor saben incorporar ese “cotidiano musical”: los más pequeños y pequeñas, niños y niñas de entre 3 y 8 años. En el barrio de Santa Rita despliega su taller **Música en el aire**, un espacio de iniciación musical muy marcado por el juego en el que transmite, desde hace ya diez años,

una certeza: “la música enseña, nos conecta con los otros, nos abre mundos, cabezas y corazones”.

“Lo que yo busco es que este espacio sea un laboratorio de sonidos, de expresión y de búsqueda, sin pretender que necesariamente los chicos terminen siendo músicos”, dice sobre Música en el aire. “Está bueno promover que todos toquemos un instrumento, que nos demos el espacio para ‘hacer música’, como ir al club, al gimnasio. Te da otra comprensión del mundo, genera nuevas ideas”, asegura. Aunque esta certeza ya la traía de antes, volvió a confirmar su alcance al ver crecer entre música a su hija Reneé, que ahora tiene tres años. “Es increíble cómo incide en la estructura del lenguaje, la comprensión de los sonidos, la atención, el descubrimiento del mundo”, vuelve a asombrarse.

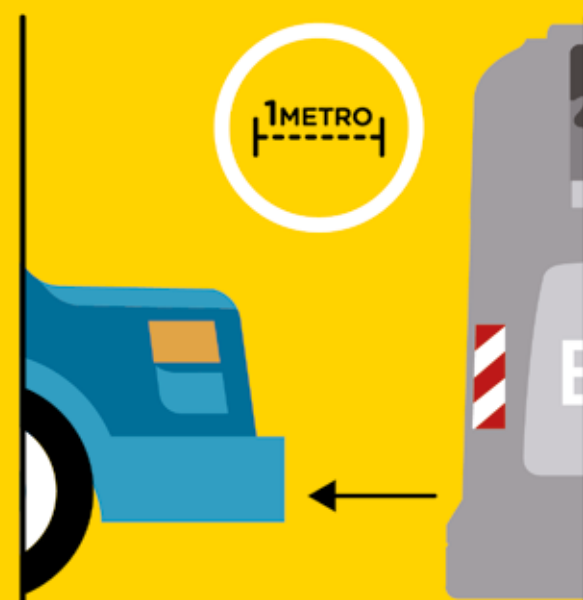
(Continúa en la página siguiente)

#CuidarteEsCuidarnos

Níttida | www.nittida.com.ar

**ESTACIONÁ A
1 METRO DEL
CONTENEDOR.**

Así el camión lo puede vaciar.



Buenos Aires Ciudad



**Vamos
Buenos
Aires**

**Ciudad
Verde**



Un día en plena pandemia la música de Luciana Aranguren y su pareja, Fernando Vivier, flotó en el aire de Villa Santa Rita, cuando ofrecieron un concierto a los vecinos en la puerta de su casa.

El arte de enseñar

Luciana llegó de su Paraná natal para seguir estudiando **saxo y clarinete**. Pero hay otra pasión que despliega en sus talleres: la de **enseñar**. De “familia de maestras” —madre, abuela, tía maestras—, la saxofonista dice que le resulta natural, “aprehendido”, el arte de transmitir lo que se sabe, las ganas de compartirlo. “Enseñar es también estar todo el tiempo revisando lo que vos hacés, es muy enriquecedor en lo personal en ese sentido”, observa.

Aparece, también, la palabra “**responsabilidad**”, ligada a lo que siente en su tarea docente. “Y con los nenes chiquitos es mucho más grande porque todo lo repiten, todo lo observan. Esa sensación de estar ante una responsabilidad muy, muy grande, al principio me asustaba mucho”, recuerda.

El taller está dirigido a niños y niñas entre tres y ocho años. Es un espacio de iniciación musical muy marcado por el juego.

Cuenta sobre clases en las que algunos nenes o nenas, por timidez o por otras cuestiones, no pronuncian palabra, y sin embargo pasan muchas cosas que se “dicen” de otro modo. “Las clases son mágicas, y con los más chiquitos, que son tan plásticos, mucho más. Tenés la clase planificada pero nunca sabés para qué lado puede salir, eso me encanta”.

Luciana sacó la cuenta de que, entre sus talleres y la escuela en la que trabaja, **tiene más de 300 alumnos de 3 a 12 años por la semana**. Cada edad y cada grupo con su interés particular, sus gustos, su repertorio, y una consigna: “nunca doy lo mismo, porque si no me aburro. ¡Yo también aprendo junto con ellos muchas canciones!”, explica.

Si hay una crítica que esta docente apasionada hace al sistema tradicional de enseñanza, entre muchas posibles, es la cantidad de niños con los que se forman los grupos. **Lamenta, además, que la música esté puesta en las currículas como un “adorno”, que se escape la**

posibilidad de volverla más transversal, de incorporar todas las formas de aprendizaje que facilita la educación musical, hasta el manejo del aire al cantar o al hablar. Aunque se manifiesta en contra de la sobrees-timulación de niños y niñas, siente que justamente el estímulo sonoro no está presente en la cultura actual en forma de música.

Con la música a la vereda

Para Luciana y para su compañero Fernando Vivier, que también es músico, la pandemia fue ocasión de sacar la música a la calle. En octubre pasado participaron del **encuentro cultural infantil que el colectivo “Una plaza para Villa Santa Rita” organizó en la vereda del baldío de San Blas y Emilio Lamarca**, uno de los señalados como posible ubicación de la plaza que le falta al barrio.

“Para mí fue todo un descubrimiento cómo se viven las plazas en esta ciudad, en Paraná hay otros espacios verdes y las plazas no se sienten tanto como en Buenos Aires. Tal vez no les prestás atención hasta que tenés una hija... ¡o hasta que llega una pandemia!”, se ríe. Luciana y Fernando son dos de esos muchos vecinos que sueñan activamente con una plaza para Santa Rita.

Salir a tocar a un encuentro en la vereda en los tiempos más duros de aislamiento —con barbijo, distancia, y todos los cuidados— fue otra experiencia barrial que recuerda, conectada al placer de hacer música, de compartirla, algo que en ese entonces se reveló como una necesidad. Aquel evento había sido impulsado por el **Circuito Cultural Santa Mitre**: se trataba de ir caminando un grupo de vecinos hasta la casa de artistas del barrio y tocarles el timbre para que salgan a ofrecer un breve show en la vereda. “Nunca me voy a olvidar ese momento en que tocamos un ratito en la puerta de casa, con un montón de gente con barbijo. Fue raro, pero muy lindo. Ahí comprobás que no solamente vos como músico tenías necesidad de tocar, también la gente tenía necesidad de escuchar música en vivo”, evoca. ▲

Música en el aire

Dirección: Helguera y R. Escalada de S. Martín
Instagram: @taller_musica_en_el_aire

Historieta Argentina
Manga - Superhéroes
Europea - Libro Álbum
Lit. Juvenil - Fanzines
Posters - Remeras
Serigrafías - Figuras
Tazas - Llaveros - Stickers

Catálogo online - Encargos - Envíos - Reseñas

11-6941-8261 /misterixhistorietas
2115-5750 misterixhistorietas.ar
/misterix canal

Cuenca 2393, Villa del Parque, CABA

La Mercería

Todo para coser, bordar y tejer
Arreglo de ropa en general. Sábanas y cortinas.
Artículos de cuero. Confección de ojales.
Colocación de broches. Forrado de botones.

Clases de bordado
Tejido. Patchwork. Encaje de bolillos.
Bordado mexicano. Kits de bordado.

Cuenca 2536 11 4168-7388
Lu a Vi de 9 a 13 hs y 16.30 a 20 hs // Sáb: 9.30 a 13.30 hs

Contadora Elisabet Piacentini

ESTUDIO PIACENTINI

- ✓ SUELDOS - CARGAS - IMPUESTOS
- ✓ DDJJ GANANCIAS y BIENES PERSONALES
- ✓ NUEVO MONOTRIBUTO 2021
- ✓ LEY PYME: conocé los beneficios.

Camarones 2950
4585-3779 15 5143-5065
www.estudiopiacentini.com.ar

¿Ya entraste a nuestra web?
www.vinculosvecinales.com.ar

AMBULANCIAS TRASLADOS
SEPELIOS CREMACIONES

EMPRESA CERVANTES

CALIDAD Y DISTINCION
ANSES- OSDE- BANCARIOS
POLICIA FEDERAL
CONSULTE LA SUYA

A. Magariños Cervantes 3245 4585-3893
sepelioscervantes@gmail.com 4582-3771

HISTORIAS DE VIDA Y TRABAJO EN EL BARRIO

De los viajes en trolebus a las inyecciones de penicilina. De lavar pañales a manejar un Falcon. Del marido militar a las peñas en el club. Aquí la historia de Hilda Coronel de Trejo, la enfermera de Villa Santa Rita.

Por Mariana Lifschitz

“E n medio de la noche sonaba el teléfono, después se escuchaba el portón abriéndose y el motor del auto que arrancaba. Nosotras ya sabíamos que era mamá que se iba a dar una inyección”, recuerda María Celia. La versión de Hilda no difiere de la de su hija: “Teníamos un Falcon y yo salía solita. Mi marido dormía y yo despacito sacaba el coche. Me iba a dar inyecciones en la madrugada”.

En Villa Santa Rita toda la vida

“Yo nací en esta casa. Hace 89 años que vivo acá”, dice Hilda, a modo de presentación. No importa que le haya tocado vivir en un siglo de cambios vertiginosos. Su vida transcurrió, transcurre, por el andarivel de la permanencia. Ella le encuentra una explicación religiosa: “Dios nos da a cada uno algo para que uno se afine en eso, y yo estoy muy agradecida porque a mí me puso en este camino de cuidar enfermos, de darles una palabra de aliento.”

Dice que su historia comienza con una anécdota de los 12 años, que la puso en jaque. Terminaba sexto grado (el último de la primaria en aquella época) y la maestra le dijo a su mamá que no la mandara al secundario porque Hilda no servía para estudiar. “Pero a mí me gustaba mucho la escuela, yo no faltaba nunca, no sé por qué la maestra le dijo eso a mi mamá”, pareciera que ese interrogante la hubiera acompañado toda la vida. “Mi historia empieza ahí, porque mi mamá le hizo caso”.

Las amigas habían empezado a cursar la escuela profesional, donde aprendían “historia, geografía y además les enseñaban a cocinar, a bordar, a coser”, enumera Hilda. Y ella también quería ir. Finalmente logró que la anotaran. Temprano a la mañana caminaba por Concordia hasta Juan B. Justo y en el cruce de la avenida con Tres Arroyos esperaba el trolebús. Viajaba hasta Lacarra, donde quedaba el colegio. “Eran tres años que había que cursar. De ahí salí con nueve puntos, y me llevaron de abanderada al Congreso. Así que la maestra de sexto se equivocó conmigo. No sé por qué dijo eso”, vuelve a preguntarse.

Corría la década del 50. “Perón había abierto una escuela de enfermería para que todo el mundo que quisiera ser enfermera fuera a estudiar, y yo me anoté enseguida”, cuenta. Su madre era partera y había trabajado durante años en el hospital Piñero y en la maternidad Sardá. El mundo de la salud le resultaba cercano a la Hilda veinteañera. “Hice el curso en el Hospital Rivadavia y ahí también me recibí con nueve puntos”. El ambiente de medicina le gustó tanto, dice,

Hilda, la enfermera



A punto de cumplir 90 años, Hilda sigue aplicando inyecciones en su casa a antiguos pacientes del barrio.

que cuando terminó enfermería siguió estudiando para instrumentadora quirúrgica.

La enfermera y su maletín

Mientras se formaba como instrumentadora, Hilda ya había comenzado a trabajar en el barrio: aplicaba inyecciones, hacía nebulizaciones, colocaba sondas vesicales. “Cuando salió la penicilina, el antibiótico se daba siempre cada ocho horas, entonces iba a la casa de los pacientes tres veces por día: a las ocho, a las cuatro de la tarde y a la medianoche.” “Antes de tener el coche hacía mi recorrido caminando y tengo una anécdota linda”, dice Hilda, sonriendo mientras cuenta. “Había un perrito que se acostumbró a seguirme. Yo iba por Beláustegui, por Cuenca, por César Díaz, iba con mi maletín y él venía detrás. Yo entraba a las casas y él me esperaba en la puerta. Nunca supe de dónde era. Me acompañaba todos los días.”

La joven Hilda estaba de novia con un muchacho que no le gustaba a su mamá, por eso noviaron muchos años, hasta que finalmente se casaron. “Mi esposo era militar, suboficial mayor del ejército”, dice Hilda, y su hija María Celia cuenta: “Mi papá fue un chico de la calle. Mi abuela se había quedado sola con dos varones y se vino con ellos a Buenos Aires desde Córdoba. Mi papá desde muy chico salía a vender lo que sea, podía vender naranjas o vender diarios. Y entró en la carrera militar por necesidad, para tener un sueldo. Él nos contaba que en el colegio militar conoció por primera vez las sábanas”. Más adelante María Celia hablará sobre el sentimiento de amor a la patria que impulsaba a su padre y la desazón cuando vio venir el golpe de Estado. “Él justito se fue, él siempre decía ‘tuve un ángel que me dijo rajá de acá’”. Su padre se acogió a una cláusula llamada “artículo 52” que les permitía a los militares jubilarse antes de tiempo y seguir trabajando en tareas administrativas. “Él tenía miedo, él sabía qué estaban haciendo. Mi abuelo tenía libros de Evita, de Perón, me había enseñado a silbar la marcha peronista y mi papá le decía ‘no silbe la marcha peronista y guarde los libros porque si no, sonamos’”.

“Tuvimos un matrimonio buenísimo”, regresa Hilda a

los buenos recuerdos y cuenta que muchas veces su marido iba con ella en sus recorridos. En su tiempo libre la acompañaba, juntos planificaban el mapa de las visitas del día y salían con el auto. “Era re compañero”, destaca la hija, “él con ella, todo”, sintetiza en esas cuatro palabras la entrega amorosa que veía en su padre.

Al ritmo de la chacarera

Hubo una época en que, si no estaba de recorrida, Hilda calentaba mamaderas y lavaba pañales. “Seis años lavé pañales yo, dos por cada hija”, recuerda. Y hubo otra época, con las hijas ya grandes, en que decidió darle lugar al disfrute. Se anotó en un curso de folclore en la escuela Manuel Peña, de Segurola y Belaustegui, donde en horario vespertino hay cursos y talleres para adultos. Allí aprendió a bailar y al tiempo se sumó al grupo de folclore del club Imperio Juniors. “Los viernes a la noche me iba al club, iba sola porque a mi marido no le gustaba bailar.” Hilda con el auto salía a todos lados, “yo manejando siempre, siempre con mis amigos”. “Y hasta no hace tanto yo iba, pero ahora ya una está más grande, ya nos duelen los huesitos”, dice y se ríe.

Muchas veces era la casa de la enfermera la que abría las puertas a la peña. Eso pasó una noche en que en el club Imperio se cortó la luz. Hilda invitó a todos a seguir el festejo en su casa. Bailarines y músicos coparon el patio. “Mi papá estaba acostado”, María Celia recuerda la anécdota. “Él era más tosco, era serio, mi mamá era la anfitriona. Pero esa noche él se levantó y no sé cómo terminó tocando la guitarra con otros dos que estaban ahí; él bailar no bailaba, pero con la guitarra se mandaba unos punteos bárbaros”.

Presente

Las tres hijas tienen ocupaciones relacionados con la salud: la mayor es obstetra, la más chica trabaja en un laboratorio farmacológico y la del medio, María Celia, es parte de la Fundación Huesped. Durante diez años fue voluntaria ad honorem, acompañando a pacientes y familiares. Reconoce que “esto de la contención no es casual, es lo que vi hacer a mi mamá toda la vida.”

Hilda, la mujer que era conocida en el barrio por andar siempre con el maletín en mano, a poco de cumplir 90 sigue atendiendo a viejos vecinos en su casa. “Todavía doy inyecciones a personas que vienen con receta. Y no cobro, es a voluntad”, aclara, “lo hago porque quiero ayudar a la gente.”

